

HISTORIA DE LA MUSICA EN CHILE

Samuel Claro Valdés
Jorge Urrutia Blondel

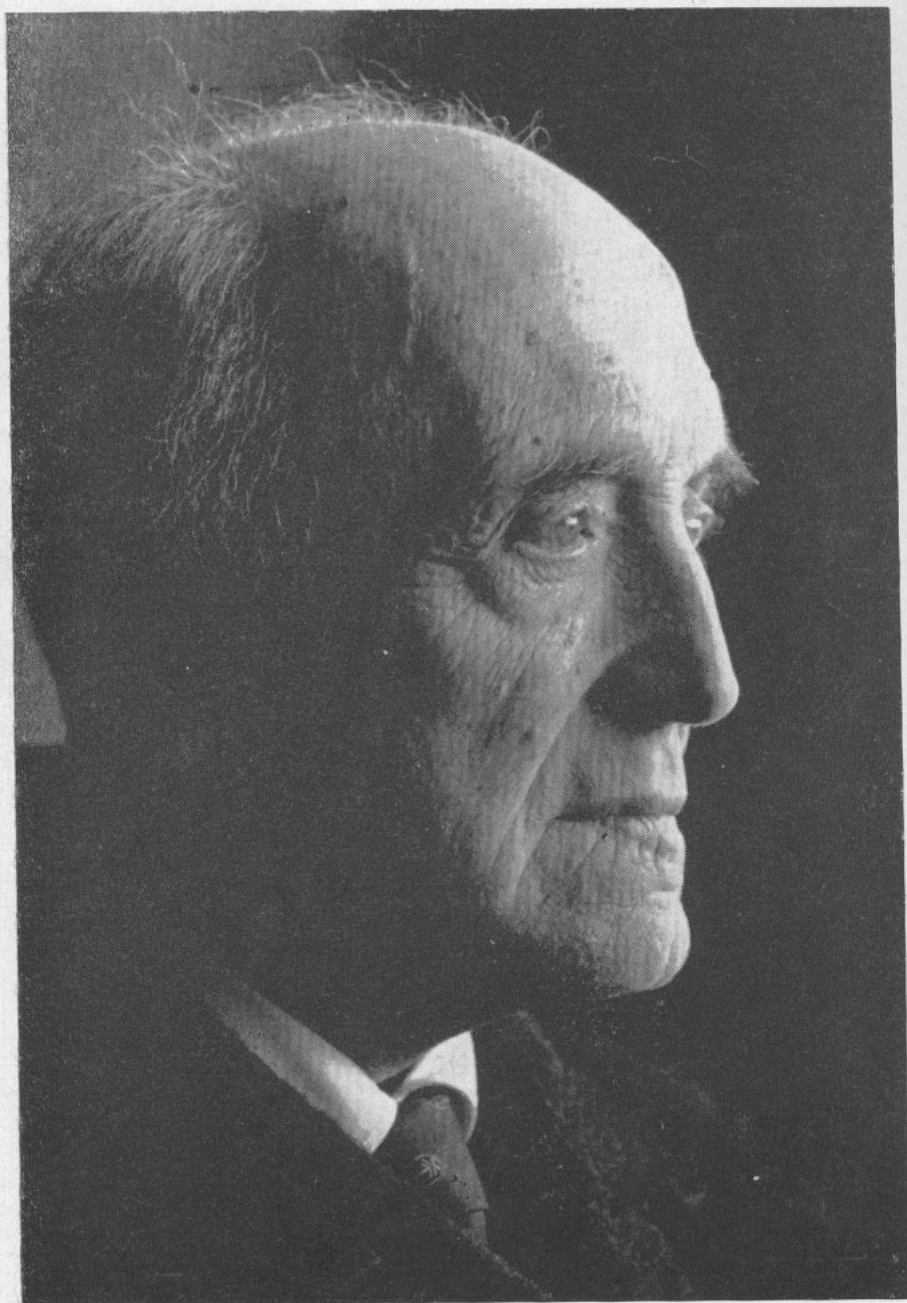
editorial ORBE - Chile



LENG HAYGUS, Alfonso (1884)

Nació en Santiago el 11 de febrero de 1884. En 1904 obtuvo su título en el Instituto Superior de Comercio y en 1910 el título de Dentista. Simultáneamente con sus trabajos científicos —que son citados internacionalmente— prosigue con su amplia labor musical, reconocida oficialmente con el Premio Nacional de Arte en 1957. La figura de Leng es señera en el grupo de *Los Diez*, la Academia Ortiz de Zárate, las conferencias y conciertos que animan los hermanos García Guerrero, las reuniones en casa de don José Miguel Besoain y en la de don Luis Arrieta Cañas, en la tertulia de la familia de Marta Canales y en la Sociedad Bach; es decir, toma parte activa en todos los acontecimientos importantes de principios de siglo que contribuirán a cambiar la faz de la vida musical de Chile.

Es casi imposible establecer una línea evolutiva en el conjunto de las obras de Alfonso Leng. De la primera a la última de las páginas que tiene escritas, se nos ofrece una asombrosa unidad en la técnica y un rigor de expresión equivalente. Apenas pueden señalarse entre



43. Alfonso Leng

sus composiciones otras diferencias que las impresas por la envergadura o el distinto carácter del género a que pertenecen. Alfonso Leng no es músico que se mueva por modas circunstanciales, que persiga hacer suyos avances técnicos deslumbrantes en un cierto período o que, en actitud opuesta, se ufane en renunciar a la expresión moderna por estimar mejor la de un tiempo pasado. Su música nace de un íntimo sentir y sólo a él obedece; sobre él se forja un estilo e incluso una técnica.

44. Alfonso Leng. Rêve, manuscrito

Las huellas de una afinidad espiritual con los románticos alemanes aparecen claras en las primeras obras de Leng, escritas para canto y piano o para este instrumento solo, entre los años 1910 y 1912. Esta sustancia espiritual y esta posición estética son, poco después, sometidas a una elaboración más exigente en las cinco *Doloras* para piano, terminadas en 1914, y en los primeros *Preludios* que datan de 1919. En las canciones de Alfonso Leng se encierra, quizá, lo más personal de su arte, lo más hondo y mejor logrado de su producción. El poema sinfónico *La Muerte de Alsino*, considerado como su obra capital, fue estrenado en mayo de 1922 y marca la fecha de una nueva etapa en la música contemporánea chilena, que recibe como influencia la admiración que Leng siente por las grandes construcciones wagnerianas. En *La Muerte de Alsino* se concentra, para proyectarse sobre el am-

biente, el principal aporte del estilo de Leng como sinfonista, aporte que fija una constante estética, más que técnica, en el arte posterior.

Después de varios años de silencio, Alfonso Leng retornó a la composición en 1950, presentando una *Sonata* para piano que refleja con peculiar claridad la renovación constante que ha seguido este compositor a lo largo de su vida, que se ha mantenido abierta ante los progresos del arte musical. (35, 8-9; 139, 237-238).

LETELIER LLONA, Alfonso (1912)

Nació en Santiago el 4 de octubre de 1912, sus estudios humanísticos los realizó en esa ciudad y se recibió de Ingeniero Agrónomo en 1934. Estudió en el Conservatorio Nacional con P. H. Allende. En 1940 fundó la Escuela Moderna de Música junto con Amengual, Orrego Salas y Elena Waiss. Alternando su carrera de músico con la de agrónomo, Letelier ha tenido destacada participación en la marcha de los acontecimientos musicales del país, ha sido Decano y Vice Rector de la Universidad de Chile, y en 1968 recibió el Premio Nacional de Arte.

Los primeros ensayos de composición de Alfonso Letelier datan de 1922, cuando contaba sólo diez años de edad. Desde entonces, su actividad creadora no ha cesado, si bien ha sido muy estricto en su entrega de obras que cubren todos los géneros musicales, con fuerte influencia del expresionismo alemán. Entre ellas destacan sus canciones corales, los *Vitales de la Anunciación* (1950), para soprano, coro y orquesta; *Movimiento Sinfónico la Vida del campo* (1937), para piano y orquesta; obras para conjuntos de cámara, la *Suite Aculeu* (1955-56), para orquesta, *Estancias Amorosas* (1966), para voz y cuerdas, y las *Variaciones en Fa*, para Piano (1948). Ultimamente ha compuesto *Dos Canciones*, con textos de Stephan George, para voz y conjunto orquestal (1968-69). Una de las obras más representativas de este compositor son sus *Tres Sonetos de la Muerte* (1943-47), con texto de Gabriela Mistral, para soprano solista y orquesta. (35, 12-13; 132).

LETELIER VALDES, Miguel (1939)

Hijo del anterior, nació en Santiago el 29 de septiembre de 1939. Compositor, organista y profesor, estudió en el Conservatorio Nacional con Julio Perceval y Gustavo Becerra y luego, en el extranjero, con Alberto Ginastera en Argentina y con Grünewald, Jolivet y Max Deutsch, en Francia. Actualmente reside en Argentina. Es autor de obras corales, de cámara: *Preludios* para piano y para guitarra, *Nocturnos I y II*, *Sonata* para clavecín; *Instantes* para orquesta, *Concierto* para clavicembalo y orquesta, y música incidental. (132).